

MMCC: Monitor del Mercado de Crédito al Consumo

Marzo 2021

MERCADO DE CRÉDITO AL CONSUMO: COMIENZA EL 2021 CON RECUPERACIÓN LUEGO DE UN 2020 QUE ESTUVO AFECTADO POR PANDEMIA Y RECESIÓN

El mercado de crédito al consumo abrió el año con cierta recuperación debido a un incremento de la demanda que se corresponde con una mayor oferta de las administradoras de crédito, que sigue a una fase de baja de los últimos meses del año pasado, pero la reactivación generada a partir de enero, no tiene asegurada una continuidad en una economía con comportamiento errático, y dispar según los sectores de producción, así como tampoco se logra llevar a los niveles previos al impacto de la pandemia.

Estas son las conclusiones del “Monitor de Mercado de Crédito al Consumo de Pronto!” (MMCC).

Al comienzo de 2021 efectivamente hay una mejora en la cantidad de operaciones de financiamiento aunque el consumidor se presenta más cauto a la hora de endeudarse y expectante a como siga evolucionando el tema de la pandemia y la actividad económica. Ese impulso de demanda encuentra acompañamiento de las empresas del mercado de financiamiento del crédito al consumo, aunque el incremento de morosidad también implica una actitud prudente del lado de la oferta.

La evolución en próximos meses no muestra una continuidad firme, ya que, si bien no hay señales determinantes a nivel de mercado que indiquen un deterioro pronunciado en los niveles de actividad y particularmente en el mercado de trabajo, las proyecciones de PIB y nivel de empleo son de recuperación lenta.

Para los próximos meses no se proyectan aumentos fuertes o cambios de tendencia, pero todo está condicionado a la evolución de la emergencia sanitaria, el resultado del plan de vacunación y las decisiones de inversión en los sectores de la economía.

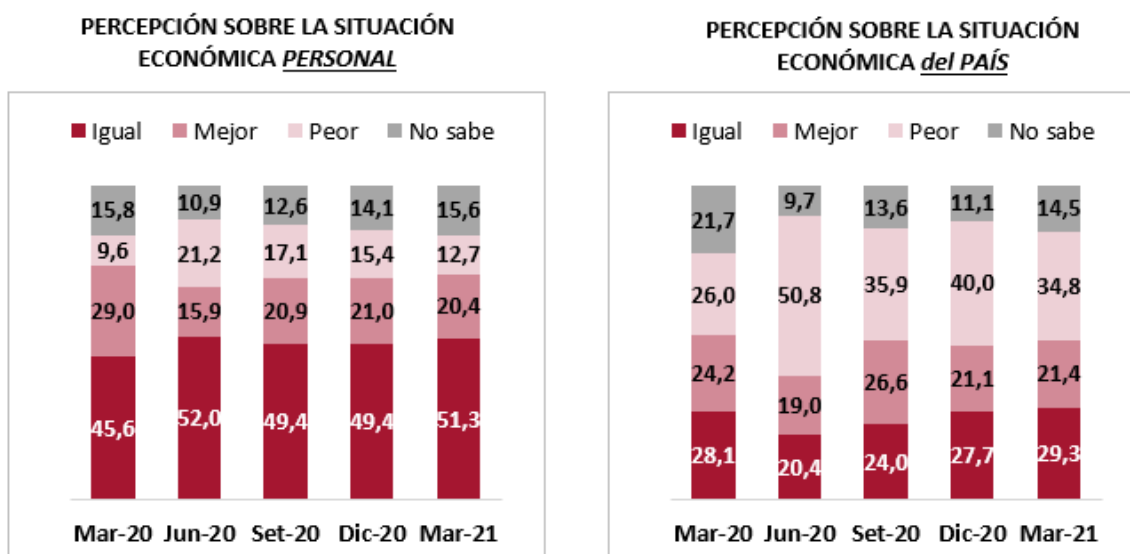
La “Encuesta de Crédito y Endeudamiento Familiar” registra que el 65% de los encuestados, manifiesta en marzo, a un año del inicio de la emergencia sanitaria, que la pandemia le ha generado un “impacto alto” o “impacto medio”

En tanto, 34% del total de encuestados manifestó su intención de contratar una orden de compra o un préstamo en efectivo en los próximos cuatro meses. En cuanto al destino, la mayoría es para pagar otras cuentas (24%); refaccionar el hogar (18%); comprar comestibles (13%); enfrentar los impactos de la Covid-19 (10%); pagar UTE, OSE, ANTEL (9%); pagar otros préstamos o tarjetas (8,7%); entre otros.

En las expectativas económicas personales, 51,3% dijo que cree que estará igual dentro de cuatro meses, mientras que 20,4% cree que mejorará y 12,7% que estará peor.

Sobre la economía del país, 21,4% cree que mejorará, 34,8% que empeorará y 29,3% que seguirá igual.

EXPECTATIVAS ECONÓMICAS EN LOS PRÓXIMOS CUATRO MESES (%)
(Base total)



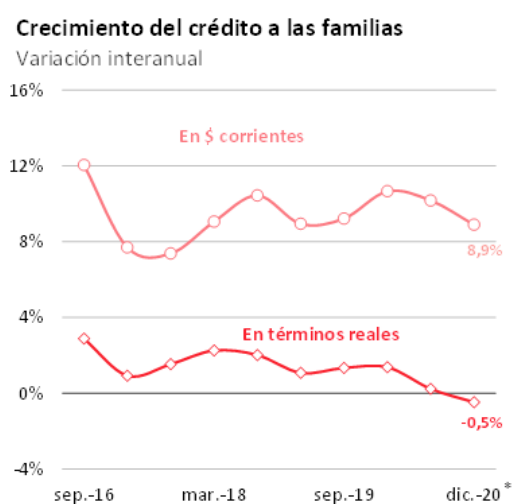
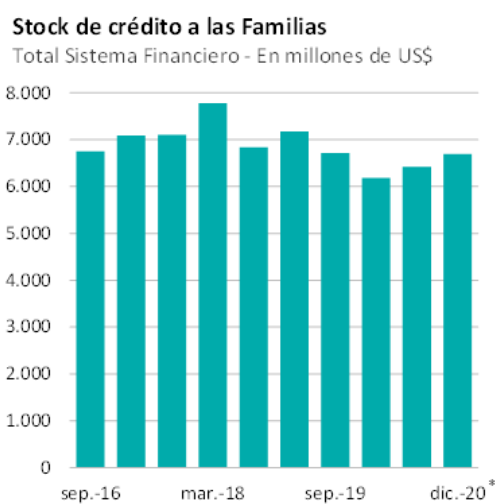
MERCADO DE CRÉDITO A FAMILIAS

El crédito a las familias se ha enlentecido respecto al ritmo de expansión que presentó hasta 2014, e incluso hacia fin de 2020 pasó a una tasa interanual negativa en la medición en pesos constantes. Esa dinámica del crédito a las familias acompañó direccionalmente la evolución del ciclo económico. Hasta 2014 la fuerte expansión de crédito a las familias coincidió con un período de crecimiento intenso del PIB y del consumo privado, mientras que en los años posteriores su moderación también se dio en un contexto de menor crecimiento de las variables macroeconómicas.

En 2020, en particular, mantuvo en general su volumen en términos reales a pesar de que la crisis sanitaria determinó una abrupta recesión. Desde esa perspectiva, el crédito a las familias viene operando como un elemento de sostén de la demanda interna, amortiguando el impacto negativo de la caída del empleo y del ingreso de los hogares de los últimos años.

El stock de crédito a las familias, medido en dólares, da un nivel de USD 6.695 millones.

La evolución en pesos constantes mostró una continuidad de la desaceleración, lo que se veía desde 2014 y se acentuó. A setiembre de 2018, el mercado crecía a una tasa de 2%, mientras que en setiembre de 2019 lo hacía a 1,3%, a marzo de este año a 1,4% y a setiembre a 0,2%. Esa baja tuvo continuidad y a fin de año dio una tasa negativa (-0,5%), siempre en términos reales.



CONTEXTO MACROECONÓMICO

La economía uruguaya logró una rápida recuperación de la crisis, pero no consigue afirmar una tendencia de crecimiento general de la producción, con diferentes velocidades para los sectores primarios, industriales y de servicios. El mercado laboral también repuntó fuerte tras la caída brusca de otoño del año pasado, durante la paralización de actividades por el estallido de emergencia sanitaria, pero no tiene firmeza como para llegar a niveles pre-crisis, que ya eran complicados, porque el empleo venía en baja desde 2015.

El dato de PIB del año pasado se conocerá el 24 de este mes, pero ya las proyecciones privadas y las estimaciones del equipo económico de gobierno, hablan de una caída de entre 5,5% a 6%, con proyecciones de entre 3% y 3,5% para este año. Eso implica que no se vuelve al nivel pre-pandemia, y ese nivel justamente era de estancamiento de cinco años seguidos.

El día 25 se conocerá el dato anual de Pobreza, medido por ingresos, y eso marcará un tercer año consecutivo de deterioro de panorama social, ya que tras el aumento de pobreza de 2018 y 2019, es seguro que 2020 dará un incremento significativo. Eso, porque es el tercer año seguido de pérdida de poder adquisitivo de los hogares.

El Banco Central realizó la reunión del Comité de Política Monetaria (Copom) de marzo en la que ratificó la tasa de interés de referencia (TPM) en 4,5%, en un escenario de alta liquidez en el mercado de dinero, y reafirmó la instancia expansiva de política monetaria para contribuir a la recuperación económica.

MMCC: Monitor del Mercado de Crédito al Consumo

El BCU transmitió que continuará dando las señales sobre su compromiso de mantener una senda monetaria consistente con el rango de inflación entre 3% y 6% para los próximos 24 meses.

PRODUCCIÓN MANUFACTURERA

La **Producción Industrial** comenzó el año en baja y la tendencia indica que hay enlentecimiento en la recuperación que el sector logró tras la crisis por la emergencia sanitaria. El año pasado dio una baja de 5%.

El volumen producido **Sin Refinería** estatal de petróleo dio caída de 4,8% en 2020.

El “núcleo manufacturero” (sin refinería ni las tres zonas francas) dio baja de 6,3%.

El **Personal Ocupado** dio caída de 9,4% en 2020 y las **Horas Trabajadas** por obreros bajaron 12,5%.

Este año, el dato de enero muestra que la producción industrial general dio baja interanual de 0,3%.

El índice sin refinería dio baja de 0,9% y el núcleo manufacturero se contrajo 1,3%.

El sector de **Comercio y Servicios** cerró el 2020 con una baja de 7,9% en las ventas medidas en términos reales. A lo largo del año se dio una baja de 1,4% en enero-marzo; de 2,9% en abril-junio; luego se estabilizó con una tasa negativa de -0,8% en julio-setiembre, pero terminó con caída de 15,8% en octubre-diciembre.

En el caso de los **supermercados**, que habían mostrado una evolución positiva en los trimestres anteriores, se observó un retroceso marcado en el cuarto trimestre, con 5,9%.

La **venta de vehículos cero kilómetros** abrió 2021 con un fuerte aumento respecto al año pasado.

En noviembre y diciembre había dado subas importantes respecto al mes anterior y se había ubicado en 11% por encima de iguales meses del año anterior. En enero, aumentó casi 21% respecto a un año atrás.

El dato de febrero indica que la venta de vehículos OK fue por 4.847 unidades, casi 30% más que un año atrás.

ANTICIPO DE ACTIVIDAD

El **Índice Líder** de CERES (ILC) dio una baja de 0,9% en febrero, lo que marca una pausa en la tendencia de recuperación que traía en los dos meses anteriores, y ratifica un comportamiento errático iniciado en el último trimestre del año pasado.

El resultado del ILC muestra que la economía inició 2021 acusando problemas en varios sectores, y algunos datos preliminares insinúan que el próximo registro podría seguir en este camino, lo que no significa una vuelta a la recesión, sino que la temporada de verano -con cierre de fronteras y otros impactos negativos de la pandemia- dificulta la recuperación en sentido lineal.

Simultáneamente hay señales positivas para el sector agropecuario que pueden contribuir a una tendencia de crecimiento fuerte, que, de confirmarse, permitirían a la economía uruguaya una recuperación de mayor firmeza a la registrada en los últimos meses.

COMERCIO EXTERIOR

Las solicitudes de **exportación** de enero fueron por USD 674 millones que da un aumento de 7,6 % respecto al mismo mes del año pasado, debido a mayores ventas de trigo, madera, carne bovina, energía eléctrica y productos lácteos y bajas en celulosa, arroz y lana.

Las de febrero fueron por USD 690 millones con suba interanual de 17,6%, debido a ventas de subproductos cárnicos, trigo, productos lácteos, madera, celulosa, margarina y aceites, otros alimentos y vehículos.

Los rubros con baja de exportaciones fueron arroz, pescados y otros del mar, energía y concentrado de bebidas.

Las ventas al exterior de acumulado enero-febrero sumaron USD 1.345 millones con suba interanual de 14,3%.

La **capacidad de competencia comercial** comenzó en baja en 2021, por pérdida frente a países de la región (Argentina y Brasil) aunque mejoró el subíndice de extra región. El Tipo de Cambio Real había aumentado 1,3% en 2020, por mejora extra regional (+8,7%), deterioro con Brasil (-14%) y estabilidad con Argentina (+0,2%).

El Ministerio de Turismo presentó las estadísticas de temporada con una caída casi total de llegada de turistas, lo que ya se conocía debido a que obedece al cierre de fronteras dispuesto en marzo y reforzado por ley en diciembre. La caída de turistas extranjeros en la temporada fue de 97%, ya que un año atrás habían ingresado 337.340 personas y este año lo hicieron apenas 8.859.

Los hoteles de Punta del Este trabajaron al 20% en comparación a un año atrás, según el informe de la Cámara Uruguaya de Turismo, los restaurantes tuvieron una caída de 66%, porque no hubo turismo argentino y porque para los uruguayos había protocolo con distanciamiento para evitar contagios de coronavirus.

MMCC: Monitor del Mercado de Crédito al Consumo

INDICADORES DE EMPLEO

El **mercado laboral** cerró el año con una baja en el nivel de ocupación, pero con menos gente en el mercado laboral, lo que llevo a una leve baja de la tasa de desocupación.

La oferta de mano de obra –medida por la **Tasa de Actividad**- que había cerrado en 2019 en 63,1%, luego se desplomó en marzo a 59%, y se fue recuperando, para cerrar 2020 en 61,3%. Arrancó el 2021 con suba a 61,9%.

La demanda de mano de obra, medida por la **Tasa de Empleo** -que había cerrado 2019 en 57,7%- tuvo su pico más bajo en abril con 52,1%, y luego se recuperó, para terminar el año en 54,9%. En enero subió a 55,2%.

La **Tasa de Desempleo** había cerrado 2019 en 8,5%; quedó igual en enero, pero trepó a 10,5% en febrero, bajó a 10,1% en marzo y a 9,7% en abril, y luego fue subiendo para cerrar el 2020 en 10,5%.

En enero de 2021, con más gente buscando trabajo, pese a mayor nivel de empleo, subió a 10,7%.

PRECIOS E INGRESOS

La inflación de enero-febrero fue 2,44% y la de los últimos 12 meses ascendió a 9,12%, pero la tendencia de los próximos meses es a menor ritmo para ubicarse en torno a 7% anual.

El Índice Medio de Salarios (IMS) subió 3,48% en enero por aumento promedio de 2,8% en privados y 4,7% en estatales. La tasa anual móvil del IMS pasó de 7,75% en diciembre 2020 a 6,33% en enero 2021.

El Salario Real tiende a prolongar la baja del año pasado que fue de -1,7% (por -2,3% en privados y -0,6% en estatales). En enero, respecto a igual mes de 2020, el poder adquisitivo del salario promedio da caída de 2,35%.

El Ingreso Familiar dio en enero una pérdida de poder adquisitivo de 1,5% (interanual) y viene de tres años seguidos de caída en términos reales.

En 2018, el ingreso familiar real había bajado 1,7%, en 2019 lo hizo en 2,4% y en 2020 en 7%.

EXPECTATIVAS

El Índice de **Confianza del Consumidor** (ICC) aumentó 1,5 puntos en febrero, siguiendo con tasa positiva como en diciembre y enero, para llegar a un puntaje de 49,2 en febrero, el puntaje más alto desde el shock Covid-19. El ICC está por doceavo mes consecutivo en nivel de moderado pesimismo, pero ahora muy cercano al límite del moderado optimismo

La situación económica personal, aumentó 2,4 puntos, pero aún no se recuperó de la caída del mes anterior.

Dentro de sus componentes, la situación económica a un año aumentó (5 pts.) mientras que la situación actual quedó estable (-0,2), lo que indica que la población sigue más optimista con las expectativas a futuro.

Esto puede estar relacionado al inicio del proceso de vacunación y a un posible retorno a la “normalidad”.

La situación económica del país aumentó 3,6 puntos recuperándose de la caída registrada en enero.

La predisposición a la compra de bienes durables bajó 1,3 puntos, moderando la suba de 7,5 puntos de enero.

La Encuestas de Expectativas del Banco Central (BCU) entre analistas arrojó en febrero un resultado de proyecciones más negativas que las anteriores. La proyección de PIB para este año (según mediana de las respuestas) da una caída de 5,68% para 2020, con recuperación de 3% para 2021 y 2,5% para 2022.

En tanto, sobre la inflación, proyectaron un aumento del IPC de 7,06% para el 2021 de 6,75% para el 2022.

ENCUESTA TRIMESTRAL DE MERCADO

El sondeo trimestral comprende a personas mayores de 18 años residentes en Montevideo, área Metropolitana o Interior, usuarios de Facebook e Instagram. La muestra abarcó 710 casos.

MMCC: Monitor del Mercado de Crédito al Consumo

Resultados

Se continúa monitoreando la percepción del impacto de la pandemia por Covid-19 en la economía personal de los encuestados. Como resultado general un 79% de ellos mencionó haber tenido algún tipo de afectación, mismo valor que en la medición de diciembre. Este fue de 81% en setiembre y 78% en junio.

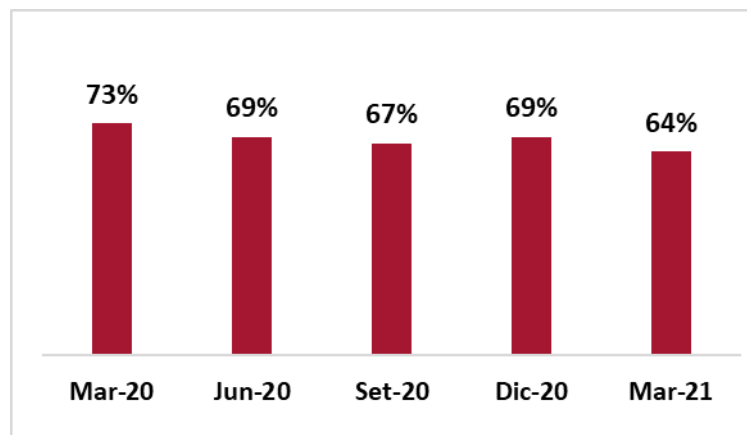
IMPACTO DEL COVID-19 EN SU ECONOMÍA PERSONAL

(Base total)

	Jun-20	Set-20	Dic-20	Mar-21
Tuvo un impacto alto	32,9%	32,9%	31,0%	32,7%
Tuvo un impacto medio	30,0%	34,3%	31,6%	32,5%
Tuvo un impacto bajo	15,5%	14,0%	16,6%	13,8%
No tuvo impacto pero puede que lo tenga en los próximos 4 meses	9,5%	6,1%	7,4%	4,5%
No tuvo impacto y no cree que lo tenga en los próximos 4 meses	10,3%	9,7%	10,0%	11,3%
No sabe	1,8%	3,0%	3,4%	5,2%

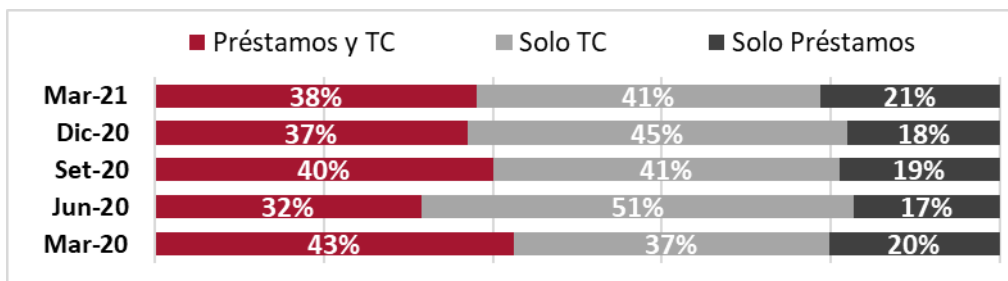
PERSONAS CON ALGÚN TIPO DE ENDEUDAMIENTO VIGENTE - PRÉSTAMOS y/o TC.

(Base total)



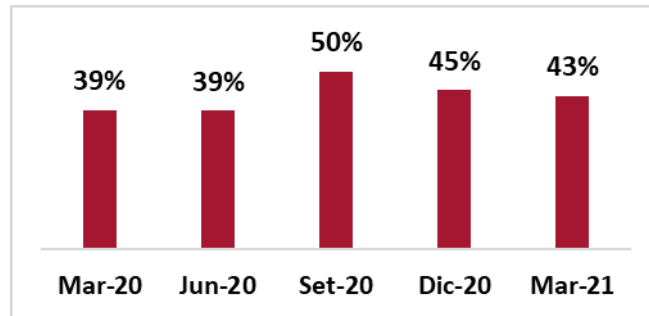
TIPO DE ENDEUDAMIENTO

(entre quienes están endeudados con Préstamos y/o TC)



MMCC: Monitor del Mercado de Crédito al Consumo

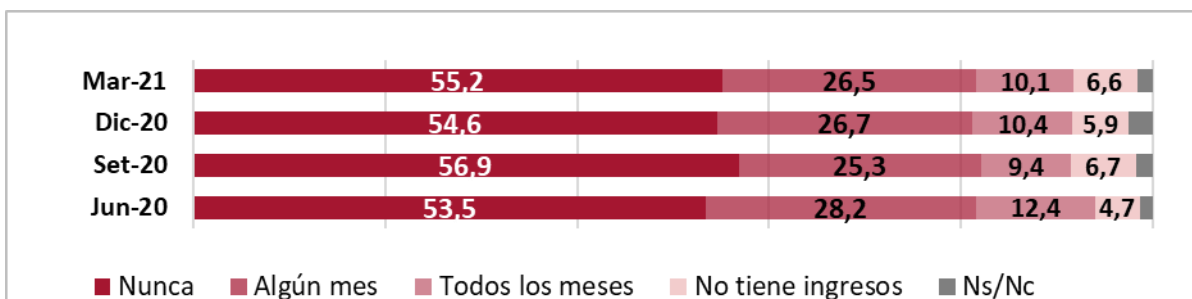
EN LOS ÚLTIMOS 4 MESES PRESENTARON ALGUNA DIFICULTAD PARA EL PAGO
(entre quienes tienen algún Préstamo vigente y/o TC)



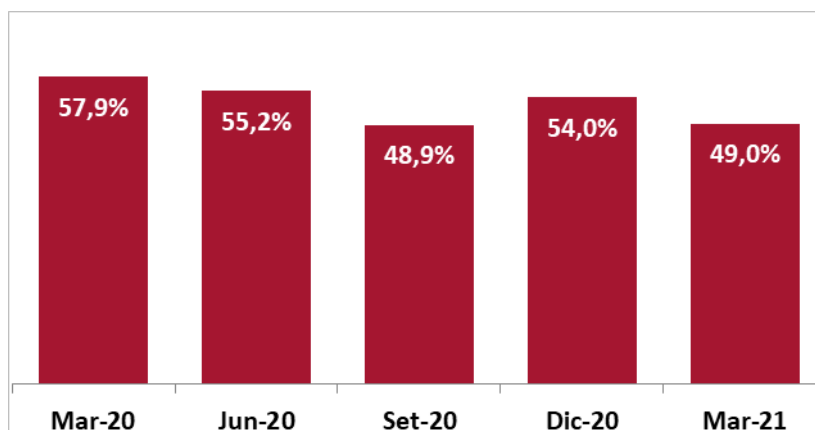
Si miramos por producto contratado las mayores dificultades las tuvieron quienes tienen vigente al menos un préstamo en efectivo. Al igual que en la medición de diciembre, 52% de ellos manifestó haber tenido alguna dificultad para cubrir sus pagos en los últimos 4 meses. Este valor fue de 57% en la medición de setiembre. Respecto a las tarjetas de crédito, los valores son de 36% para esta medición y fueron de 37% para diciembre y 42% para setiembre.

Respecto al comportamiento usual de pago de las tarjetas de crédito el 75,8% mencionó que paga el total del saldo mensual, mientras que el 12,5% que entrega un valor intermedio y el 8,1% paga el mínimo. Un 3,6% prefirió no responder (entre los tarjeta-habientes). Estos valores son muy similares a los registrados para marzo-20.

FRECUENCIA CON LA QUE LE SOBRÓ DINERO DE SUS INGRESOS EN LOS ÚLTIMOS 4 MESES (%)
(Base total)



CREEN QUE PODRÍAN ACCEDER A UN PRÉSTAMO EN EFECTIVO SI LO SOLICITARAN HOY
(Base total).



MMCC: Monitor del Mercado de Crédito al Consumo

MOTIVOS POR LOS QUE SUELEN SACAR PRÉSTAMOS EN EFECTIVO

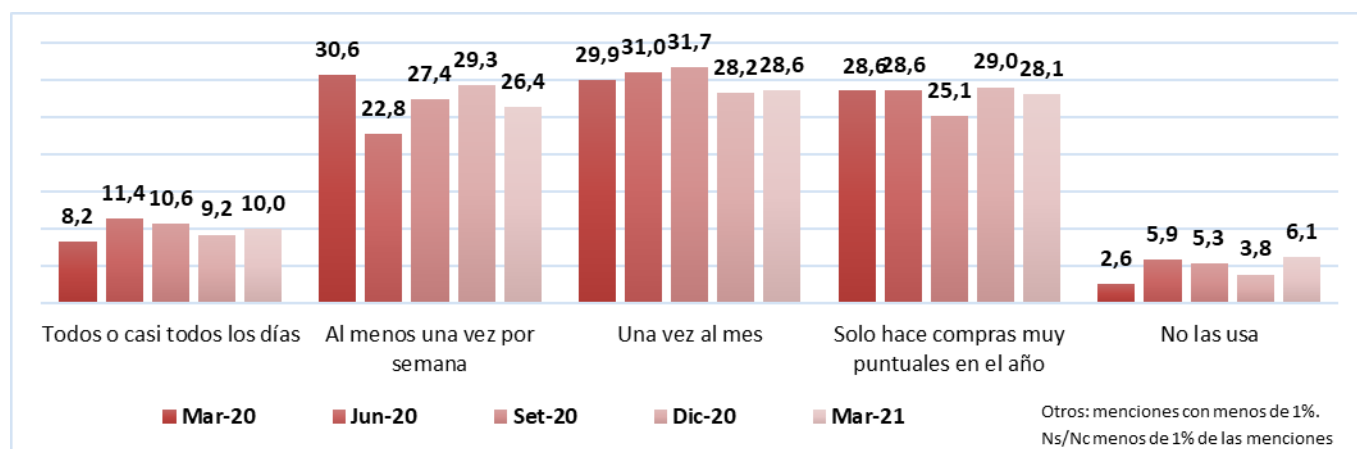
Un 72,5% del total de encuestados mencionó haber contratado un préstamo en efectivo alguna vez en su vida (se excluyen préstamos hipotecarios y para automóviles). Entre los principales motivos para sacarlos se destacan: pagar cuentas (44%), realizar arreglos en su casa (35%), pagar servicios como UTE/OSE/ANTEL (18%), comprar muebles o electrodomésticos (13%), comprar comestibles (12%), invertir en su trabajo o negocio (9%), y viajar (3%).

USO DE INSTRUMENTOS FINANCIEROS

En esta medición un 38% del total de encuestados manifestó tener al menos un préstamo en efectivo vigente y 51% manifiesta tener al menos una tarjeta de crédito. En diciembre pasado este último valor registraba un 56%.

FRECUENCIA DE USO DE TARJETAS DE CRÉDITO (%)

(entre quienes tienen al menos una TC)



ENDEUDAMIENTO FUTURO

El 34% del total de encuestados manifestó su intención de contratar una orden de compra o un préstamo en efectivo en los próximos 4 meses. Entre quienes contratarían, 30% respondió afirmativamente a la pregunta de si en caso de solicitar hoy un préstamo en efectivo cree que se lo otorgarían. Este último valor fue de 39% en diciembre y 49% en marzo 2020. Por otra parte, 76% de los que mostraron propensión a contratar en los próximos 4 meses consideró que está endeudado. El valor fue de 72% en diciembre y 64% en marzo 2020.

En cuanto al destino de los préstamos u órdenes de compra a futuro serían principalmente para: pagar otras cuentas (24,0%); refaccionar el hogar (17,8%); comprar comestibles (12,8%); enfrentar los impactos del Covid-19 (9,9%); pagar UTE, OSE, ANTEL (9,1%); pagar otros préstamos o tarjetas (8,7%); entre otros.

Quienes dijeron que no contratarían en los próximos 4 meses manifestaron que no lo harían porque: no lo necesitan (39,3%); no saben si podrían pagar las cuotas (12,8%); no les gusta contraer deudas (9,4%); presentan desempleo o inestabilidad laboral (5,8%); no quieren contraer más deuda de la que ya tienen (5,6%); entre otros.

PROBABILIDAD DE CONTRATACIÓN DE TC (%)

Si hoy le ofrecieran una Tarjeta de crédito ¿qué tan probable es que la acepte?

(Base total)

